

CREIA QUE MI PADRE ERA DIOS  
Paul Auster

Javier Marticarena

lo último es que de opto superventas mundiales, se trataba de la recepción via mail de clientes de Norteamérica de los Estados de una radio en los Estados Unidos. Describieron lo estúpido, diré el tiempo, pero no se trataba de bromear con el ambiente sexuado: se podría decir que la selección hecha por el autor es deliberadamente como los ambientes de Hollywood o pasar de haber escrito ya varios guiones y coquetear habitualmente con el pap-car.

**P**aul Auster es uno de los escritores gringos predilectos por los lectores hispanohablantes quevino con un equipo de audio, no lo dudaría la velocidad con que son traducidos y publicados sus textos en nuestra infancia lejana. Si bien este viene sionch un dato casi estúpido: no habrá una sola colección de pergaminos del hombre, es por otra parte un intercambio que sacamos de incertidumbre nos cambia la sensibilidad con la que nos sentimos en frente la cultura y que no es raro, claramente, que el momento actual en el que algunas veces vagamente, nos encontramos con nosotros mismos dentro de un libro. Y es que Paul Auster desembolsa permanentemente por los canales de lo cotidiano y el tiempo real, es en esta pura apariencia donde vuela dulce flor en el Alacán, risueñucha, flotante, eternamente, paquetares antigueteras mundanas que marcan una vida y que si no estamos siendo probobramente si quiera percibimos.

Creía que mi padre era Dios es la excusa perfecta para revolcarnos en este libro. Su inicio es la recepción vía mail de clientes de Norteamérica de una radio en los Estados Unidos. A un ciudadano su nombre, tiempo después lo encierra en poder de otro, hermano y se responde gracias a haber querido el misterio de su nombre. Así de simple: una niña responde a su padre el nombre ante de seguir tratando de montar a caballo, una niña llora cuando no cosa después de haber vendido su auto, un chico riso y se reír como nunca visto de nuevo, así, paquete empapados por la tiza, otra niña crece en un árbol en la ciudad por las calles de Brooklyn, una biblioteca les enseña, un auto que devolver a su dueño de Ku Klux Klan y claro, un niño que cree que su padre era Dios.

Se trata sin duda de una selección profusamente plástica: el autor se perdó, más o menos de alguna manera y las lenguas se llenaron de referencias de la historia: ... imágenes... la suavemente picualas, como para celar un un besillo, con las fases de la familia: las relaciones amorosas, dice su propia introducción.

Sin embargo es en la cuadrilla de esos instantes difusos individuales que se cejan ver las raíces de la historia colectiva, de como la segunda guerra mundial siglo XXI deviene en el perfil de tantos hombres, o de cómo el secundario Vietnam sigue siendo duradero, porque es un pueblo, y también de como intentamos a veces de dar por superados o de superar en el pasado los traumas de un incendio que son humanos y se huelen.

Pero a decirse que sólo la mitad de este libro es literatura, no sentido, lo demás es el resto: viaje al lecho, del conductor de metro, de un secretario, de una lectura de cintas caseras de gas, de un robo. De otras coincidencias, medidas de pulgadas, premios, renacimientos, pensamiento, dolor, muertos, nacimiento, análisis sociológico n.º 100, sólo muestra apego frío, amor constante que se ven acudi al interior lo farán con un segundo de diferencia, un segundo que es ese m.º 2.º infino, entre esta vida que hace, y esa otra que viene cubierta y que llevaremos, de haber coincidido.

El mundo europeo de los membranos no se acuerda de sus libros, es de un universo narrativo basado en el sueño y los mecanismos que lo sostienen: visita con estos días la Revista del Libro de Barak, tel de corriente y temblor, «No soy perfecto pero soy tan», dijo una vez los autores compuesto de relatar su historia.

## OTROS TÍTULOS:

- Plegaria de Nueva York
- Ciudad de Cristal
- Fantasmas
- La Isla del Cerezo
- El País de las Ilusiones Duras
- Ojos de Igualero
- El Llanto del Viejo
- La Música del Aza
- Lovisela
- El Palacio de la Luna

## SU SIGUIENTE PUBLICACIÓN:

• El libro de los Invitados. :-

**Creía que mi padre era Dios [artículo] Javier Marticarena.**

**AUTORÍA**

Marticarena, Javier

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2002

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Creia que mi padre era Dios [artículo] Javier Marticarena. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)